

LA MUJER EN LA NUEVA ERA

Saludos mis muy queridos y amados amigos. Bendiciones para todos. Prometí dar esta noche una conferencia acerca de la mujer en la nueva era. Lo haré con placer y alegría. Hablaré de la evolución de la conciencia en cuanto a cómo se relaciona con la mujer, y con la relación de hombre-mujer. Uno no puede hablar de este tema sin ver la relación envolvente entre los sexos.

Así como el planeta, los hombres y las mujeres están madurando. ¿Qué significa realmente este aspecto de madurez? ¿De dónde vienen los hombres y las mujeres en el movimiento de evolución, y a dónde van? ¿Cuál es la realización última de la femineidad y de la masculinidad? La mujer está llegando a sí misma en esta fase de la historia; ella está saliendo de su confinamiento.

Al principio de la humanidad, la humanidad estaba en un estado de desarrollo muy primitivo. Dominaba la desconfianza. Desconfianza en todo y en nada fuera del ser. Desconfianza en el fenómeno de la naturaleza, en los animales, en el clima, en los dioses, en la fe, en otras tribus en cualquier cosa que fuera diferente, rara, extraña, o que pareciera así. De ahí que, por supuesto, la desconfianza en el sexo opuesto también era muy fuerte. De forma innata el hombre desconfiaba de la mujer y la mujer del hombre. Cada uno parecía justificado en su desconfianza, a fuerza de la actitud de desconfianza del otro. Ya que el hombre físicamente era el más fuerte y ya que el físico era la única expresión al principio de la humanidad, el hombre asumió un aura general de superioridad sobre todos aquellos que eran más débiles.

La desconfianza mutua y el dominio físico del hombre eran evidentes en estos períodos tempranos de la humanidad. Desde entonces, en menor grado, las mismas tendencias y actitudes permanecen incrustadas en la conciencia de la mujer y del hombre. Estas pueden estar sombreadas por un darse cuenta más realista y maduro; quizá no se actúen de la misma manera, pero por ahí permanece un rincón escondido en la substancia psíquica que necesita ser descubierto y cambiado en el curso del desarrollo total de todos los seres humanos. Cuando ven hacia atrás en la historia, pueden ver que el planeta hizo lo que muchos individuos hacen: retener una actitud mucho después de que ha sido significativa, con un propósito o, adecuada al desarrollo general de la entidad. Así que el hombre retuvo una posición de superioridad mucho después de que sus poderes dejaron de ser considerados el valor principal. Han surgido otros valores al progresar el desarrollo, valores que ciertamente se aplican de igual forma a ambos sexos. Sin embargo, el hombre (y frecuentemente la mujer también) persistió en considerar al hombre como el superior y a la mujer como el inferior. Para poder justificar esta suposición y hacerla un "hecho", se hizo la suposición de que la mujer es más débil intelectual y moralmente. Pero todos ustedes ya saben esto.

En el grado en el que el hombre no enfrentó y manejó sus propios sentimientos de inferioridad y de debilidad, en ese grado deseó pretender que él no tenía esos sentimientos, asumió una posición de arrogancia y de superioridad sobre aquellos que eran más débiles en fortaleza física. Necesitaba esclavos para convencerse a sí mismo de su propio valor. Esto se aplicó a los animales, a las personas que conquistó y subyugó a través de la guerra y también, a las mujeres. Más tarde la mujer eligió asumir una posición mental y emocional de dependencia y así eligió activamente la esclavitud, no importa qué tanto intentó culpar exclusivamente al hombre.

De la misma manera, el hombre expresó y demostró miedo hacia aquellos que eran físicamente más fuertes que él. Y entre más miedo existía hacia a aquellos que eran más fuertes, mayor era la urgencia de subyugar a personas más débiles. Esta es una tendencia humana en la persona no iluminada que ustedes bien conocen debido a sus propios procesos internos. Es un fenómeno de compensación. Esta actitud existe hasta hoy en día en la conciencia de la humanidad. No es algo de lo que la mujer está libre, ya que cuando ven profundamente dentro de su propia conciencia, encontrarán incrustadas en ustedes mismos, actitudes similares. Existe también una parte en la que la mujer contribuyó a la situación en la era que acaba de pasar. ¿Por qué la mujer por tanto tiempo y mucho después de que el poder físico ha dejado de ser el principal valor de un individuo, ha sido subyugada y se le ha negado su derecho de nacimiento de auto-expresión, de igualdad mental, emocional y espiritual, con el hombre? La mujer simplemente no puede ser una víctima de los deseos egoístas del hombre de sentirse superior y más fuerte, de poseer a la mujer como a un objeto. La mujer también juega un papel aquí.

Ustedes, mis amigos, que están en este path, ya no encuentran extremadamente difícil descubrir actitudes en ustedes donde no quieren asumir autor responsabilidad, donde quieren ser cuidados por una figura de autoridad más fuerte. Una vez más, actitudes similares existen en el hombre. Sin embargo, en la vieja interrelación entre hombre y mujer, la mujer se victimizaba a sí misma actuando, al nivel de comportamiento externo, una negación de autor responsabilidad; ella actuaba rindiéndose a la línea de menor resistencia, para ser cuidada. Ella quería una figura de autoridad para que tomara decisiones por ella, para que asumiera las consecuencias de sus errores, la culpa, la responsabilidad, y para que luchara con la dificultad de la vida. Quería consentirse en la pseudo-comodidad de un estado subyugado. Esto ha resultado ser una desilusión, una forma de vida insatisfactoria, como tarde o temprano resultan ser todas las concepciones erróneas. Pero la mujer una vez más, se ha abstenido de tomar su parte de la responsabilidad para que las cosas sean así. Ahora le pone toda la culpa al hombre.

El movimiento de la nueva mujer contiene una gran cantidad de verdad, pero ésta es, como en todos los acercamientos dualistas, una verdad a medias. La verdad es que la mujer realmente posee las mismas facultades de inteligencia, de recursos, de creatividad, de fortaleza psíquica, de auto-expresión productiva en la vida, como el hombre. El decir que no es así, no hace sentido y se ha convertido en un juego por parte del hombre, el cual no quiere enfrentar sus propios sentimientos de debilidad y de inferioridad y quién por lo tanto, necesita sentirse superior a la mujer. De la misma manera, la mujer, para poder hacer realmente significativo un movimiento de la nueva mujer, debe descubrir dentro de sí misma, la parte que ha invitado a su esclavitud. Me atrevería a decir que, entre más fuerte sea la rebelión externa y el culpar al sexo opuesto, más fuerte debe ser, dentro del alma de esa mujer, el deseo de no gobernar su propia vida, de no ser responsable y de no asumir las consecuencias de sus acciones y decisiones, y recargarse en alguien más. En el grado en que ella haga demandas injustas e irracionales, resentirá y culpabilizará a la autoridad masculina y jugará un juego de victimización.

Por el otro lado, en el grado en que el hombre no enfrente sus miedos, sus culpas y debilidades, jugará un juego de poder de una manera o de otra y después resentirá a la mujer por explotarlo y de ponerle una carga muy pesada. En el alma inmadura, ambos quieren la ventaja sin pagar el precio: el hombre quiere la posición superior, pero resiente el precio de cuidar al parásito. La mujer quiere la ventaja de ser cuidada, de no pararse en sus propios pies, pero resiente el precio de perder su autonomía. Ambos juegan el mismo juego, pero dudan en ver su creación mutua en esta distorsión.

En un nivel aún más profundo en la conciencia del hombre y de la mujer, también existe el opuesto del comportamiento manifestado. El hombre también carga un aspecto donde huye de la responsabilidad de la adultez y envidia la posición de la mujer que fue socialmente sancionada para ella por mucho tiempo. El hombre sobre compensa esto haciendo un énfasis mayor en el juego de poder. La mujer esconde una parte en ella, donde ella también, quiere agresión, poder, fortaleza no solo en el sentido real, sino también en el distorsionado. Ella envidia al hombre por esto. Ella tiene esta parte pero antes estaba totalmente sumergida. No estaba socialmente sancionada, así como la contraparte del hombre era rechazada. Solo recientemente esta parte ha surgido, pero frecuentemente se le confunde con ser genuino. Tanto hombres como mujeres deben encontrar la salida de esta confusión: ¿Cómo el hombre puede ser igual a la mujer sin ser débil? ¿Cómo la mujer puede tener su plenitud emocional y ser un adulto autónomo?. Estos no son opuestos reales, sino resultados de la confusión dualista. Cuando movimientos, orientaciones y filosofías no manejan toda la imagen, sino solo la mitad, es imposible establecer un equilibrio adecuado. Simplemente se convertirá en el desequilibrio opuesto del que existía previamente. Aunque en el curso de la evolución, el péndulo debe moverse a cierto grado de un extremo y exageración hacia su opuesto exacto, un conocimiento más profundo y más sabio hacia la verdad unitiva puede ayudar a evitar el exceso en este respecto.

Ustedes conocen estos principios que he discutido una y otra vez en este path. Uno es el principio del dualismo versus el principio de conciencia unitiva. En dualidad, el hombre se sentirá superior y creará que la mujer es inferior. El hombre la explotará, pero también se sentirá explotado por ella. En una relación así, la plenitud es imposible. Y la mujer se sentirá que esta siendo injustamente tratada y explotada por el hombre físicamente más fuerte, y lo culpará por victimizarla. Ambos fracasarán en ver el otro lado, donde realmente son muy parecidos y donde se complementan uno al otro de una manera distorsionada. He hablado antes acerca de algunos puntos que debo mencionar en esta conferencia. Entonces, una vez más, debo repetirme. Hace mucho tiempo mencioné que los principios masculino y femenino deben ser representados en un individuo sano. Pueden no ser expresados exactamente de la misma manera en el hombre y en la mujer, ya que las diferencias hacen el todo. Pero las diferencias no son de un tipo cualitativo; ellas nunca deben llevar a un juicio de valor comparativo, de que una es mejor o más desarrollada que la otra.

Tengamos un vistazo de la mujer en la Nueva Era. Permítanme hacer un retrato y veamos como se aplica a la relación entre los sexos. La nueva mujer es completamente autor responsable y por lo tanto, libre. Se para en

sus propios pies, no solo materialmente, sino también, intelectualmente, mentalmente y emocionalmente. Específicamente me refiero a que ella sabe que ningún hombre puede darle felicidad y el placer de los sentimientos que fluyen, al menos que ella misma los produzca a través de amar y a través de la integridad; a través de abrir su corazón para amar y abrir su mente para su propia verdad interior. La nueva mujer sabe que amar a un hombre y entregarse a los sentimientos por el hombre, aumenta su fortaleza como individuo. No disminuye su fortaleza. No existe conflicto para la mujer en la Nueva Era entre ser productiva, creativa, un miembro contribuyente de la sociedad, y entre una pareja amorosa. No es solo que no existe conflicto, sino de hecho, el amor real hacia alguien con quien se juega al esclavo, para abandonar la autorresponsabilidad, no es posible. El viejo cuento de hadas de que la carrera de una mujer la haría menos mujer, menos sensible, menos amorosa, menos equipada para ser una pareja dadora, nunca ha tenido substancia en realidad.

Este nuevo estado requiere de una fortaleza y de una autonomía que necesitan ganarse. Necesitan ganarse, parándose en la vida, parándose en la realidad y asumiendo la realidad con todo lo que esto significa. Pero deben hacer esto no con el espíritu de odio, rebelión, competencia, reto, no imitando los peores excesos y manifestaciones de la masculinidad, la agresión negativa y los juegos de poder. Esto debe hacerse a través del poder de la verdad y del amor, desde el ser superior. Siempre que algo real se niega debido a concepciones erróneas, debido a ideas falsas de que es demasiado difícil, esas dificultades deben ser aceptadas primero antes de que se pruebe que no son tan difíciles. La autorresponsabilidad parece demasiado difícil, pero realmente no lo es una vez que se aceptan las dificultades, ya que al hacerlo, esto realmente resulta en honestidad en el acercamiento a la vida.

En dónde aún existe distorsión, la mujer todavía quiere del hombre lo que ella se niega a hacer por sí misma. En la mujer de la Nueva Era, este no será el caso. Esto no quiere decir que dos personas compartiendo su vida juntos no comparten también, naturalmente, sus dificultades. Pero no estoy hablando de eso aquí. Ustedes saben perfectamente bien desde su path, que lo que secretamente deseaban de una autoridad superior de padre, lo trasladaron a la pareja. También saben cómo un deseo implícito así, está destinado a destruir cualquier relación. Está destinado a que resientan y teman a la misma autoridad que desearon explotar de esta manera. El amor solo puede florecer en un clima de igualdad verdadera, en donde no existe el miedo y por lo tanto, no existen defensas, no existe culpa. Contrario al cuento de hadas, de que la femineidad florece cuando la mujer es solamente un sirviente para el hombre, los sentimientos solo pueden florecer cuando la mujer es libre, autónoma, independiente en el mejor sentido de la palabra. Así que la plenitud es completamente dependiente de un estado verdadero de igualdad. En el momento en que uno se siente superior al otro, disminuye el autorespeto y se cierran los sentimientos. En el momento en que uno se siente inferior al otro, no se puede escapar del resentimiento, del miedo, de la envidia y eso también cierra el corazón.

La nueva mujer no es un esclavo para el hombre, ni está en competencia con él. De ahí que puede amar, y su amor nunca disminuirá su auto-expresión creativa, sino solo la aumentará, así como su contribución creativa a la vida solo puede aumentar su capacidad de amar. Eso es la nueva mujer.

El hombre en la nueva era ya no necesitará a una pareja más débil para no sentir su propia debilidad. El hombre en la Nueva Era encuentra su propia debilidad, la enfrenta y obtiene su fortaleza real. Se da cuenta que su debilidad siempre es culpa, y que su auto-rechazo siempre es la negación de la integridad de su ser superior de una manera o de otra. Por lo tanto, la necesidad de un esclavo ya no existe más. El hombre entonces no se siente amenazado por un igual. No necesita una pareja inferior para convencerse de su aceptabilidad. Esta por supuesto es una aceptabilidad ilusoria. Al enfrentar su debilidad, debe obtener su fortaleza. De ahí que su relación con la mujer es realmente una de igualdad, en donde él no es amenazado por alguien que es tan creativo, adecuado, moralmente fuerte e inteligente como él. No necesitará jugar al amo. Otra vez, esto le permite al hombre abrir su corazón y a experimentar una plenitud que antes era casi imposible. Así que, cualquier círculo vicioso que existiera, ahora se convertirá en círculos benignos. En lugar de los sentimientos de inferioridad cerrando el corazón, creando resentimiento y odio y por lo tanto, creando frustración y de ahí creando culpa hacia el otro sexo, el círculo benigno abrirá el corazón: el hombre y la mujer plenamente autónomos, autoconfiables, autoresponsables, autoactualizantes, no tienen nada que temer, que envidiar, que resentir en el otro sexo. Por lo tanto pueden abrir todos los canales de sentimientos y pueden experimentar la plenitud y también, un sentido de gratitud hacia la pareja. Dos iguales se ayudan uno al otro en su crecimiento como individuos, como hombre y como mujer. Este es el hombre de la Nueva Era, la mujer de la Nueva Era y la relación de la Nueva Era.

Y en donde esto aún no existe, el solo hecho de que ustedes puedan notar las falacias dentro de ustedes: las expectativas distorsionadas; las metas ilusorias; los sentimientos negativos que son el resultado de ideas falsas, de concepciones erróneas; y también se dan cuenta de su peligro, de su intencionalidad negativa de mantener una guerra interna, eso en sí mismo les dará una posición totalmente diferente hacia ustedes mismos y hacia el otro.

El hombre de la Nueva Era y la mujer de la Nueva Era, no son necesariamente individuos perfectos y totalmente desarrollados. Sin embargo, son individuos que buscan sus defectos, por la razón de la falta de plenitud tanto en ellos mismos como en el otro y así pueden reconocer una mutualidad e interacción negativa que pueden solucionar juntos. Ellos no usan el culpar desde la auto-justicia para ensanchar la brecha entre el yo y el otro, entre el yo y la verdad. La autonomía es un proceso siempre creciente que hace que la desconfianza desaparezca. La desconfianza que todavía existe entre los sexos es un residuo de los tiempos antiguos cuando se temía, se rechazaba a todo lo que era extraño y diferente y se hacía un intento de dominarlo. En la Nueva Era, las diferencias ya no inducirán miedo. Cuando se confía en el universo, la diferencia siempre posee una atracción especial. Cuando no le temen a la diferencia sino se sienten atraídos por ella, están plenamente actualizándose y disolviendo bloques de falsedad; realizan sus más altos potenciales. Pero cuando este no es el caso y temen y desconfían de la diferencia y niegan aquello que es diferente, pueden usar esto como un indicador de cómo desean mantenerse en la falsedad y en el sufrimiento.

En el estado presente de conciencia de la humanidad, se encuentran en muchos niveles todos estos diferentes estados de desarrollo. La forma más alta puede ya existir en su conciencia hasta cierto grado. Pueden en su pensamiento consciente, abrazar realmente algunas de estas ideas que he expresado. Pero también existen otros niveles profundos en donde sus reacciones emocionales no van de acuerdo con las ideas que conscientemente abrazan. No hace ningún bien el postular los ideales conscientes de estas ideas sin ver también en dónde ustedes se desvían de ellas, y cómo se desvían de ellas. Ya que esa es la única manera de salvaguardarse en contra del desequilibrio y de la desarmonía interior y por lo tanto también en contra de crearlo afuera. La siguiente conferencia tratará el tema de equilibrio y armonía hablando generalmente.

Existe por supuesto, una llave para todo lo que existe, y esa llave es el amor. Sin esa llave nada puede remediarse, nada puede unificarse, ninguna verdad puede obtenerse. Y aún así, es igualmente real que el amor no puede obtenerse sin verdad. En un rincón profundo en el corazón del hombre y de la mujer, todavía prevalecen el odio y el miedo; todavía prevalecen resentimientos y desconfianza. Pero más importante aún, la voluntad de mantener este estado, la intencionalidad para perpetuar y esconder este hecho, evita el florecimiento del corazón y de la mente del hombre y de la mujer. En el grado en que esto sea así, no se han ganado a si mismos y no son capaces de relacionarse con el otro y llenar su propio ser. El intentar este relacionarse y llenarse mientras que no se cambie esta actitud es mero desperdicio, es absolutamente en vano.

Así que les digo, mis queridos amigos, encuentren ese rincón en su corazón, esa grieta escondida en donde odian al otro sexo. Y en donde también se defienden en contra de reconocer esto, culpando, acusando, resintiendo y cerrando su corazón y sus sentimientos con justificación aparente. La mujer usará el juego de la victimización, el hombre usará el juego de la culpa y la superioridad él la culpará por explotarlo y usarlo, y se sentirá superior a esa parte en la mujer que la hace débil. Temporalmente el péndulo se ha movido hacia el extremo opuesto. La mujer se ha vuelto militante, y de ahí, frecuentemente ha olvidado su corazón y su amor por el hombre, rechazando la actitud de amar. En el movimiento contrario del péndulo, el hombre ha dejado atrás su agresión positiva y ha expresado en este movimiento de evolución una debilidad que nunca antes se habría dejado exponer en épocas anteriores.

Todas estas desviaciones contrarias tienen un propósito: encontrar el estado centrado real. Como dije antes, el hombre ahora encontrará su fortaleza real. Tuvo que dejar atrás su fortaleza falsa, su falsa superioridad. Tuvo que ir temporalmente hacia una debilidad abierta y ahora esta llegando hacia una nueva fortaleza una fortaleza que es capaz de enfrentar la debilidad. Expande en él sus valores reales y su fuerza real. No necesita ser el miembro superior del equipo. Puede permitirse dejar que su corazón hable y se relacione desde el corazón, en el nivel del sentimiento, hacia su pareja; de la misma manera se puede relacionar en un nivel de igualdad con su mente hacia la mente de su mujer. Ese es el hombre de la Nueva Era. Para que esto suceda, mis queridos amigos, necesitan ir hacia esta parte profunda en ustedes, en dónde no quieren perdonar, entender la verdad y en donde quieren preservar su caso y seguir odiando. Necesitan soltar el odio hacia el otro sexo. Necesitan pedir por esta habilidad: amar, perdonar, entender y ver que lo que odian, temen y desconfían, existe en ustedes exactamente de la misma manera aunque quizá se manifieste de otra forma.

La mujer es tanto como el hombre, una representación del principio activo. Y el hombre es tanto como la mujer, una representación del principio receptivo. Al unirse en la unión sexual, esto puede no manifestarse siempre exteriormente de la misma manera, pero las fuerzas internas deben combinar ambos, el principio activo y el principio receptivo. De otra manera existe el desequilibrio. Ningún hombre real puede ser un hombre al menos que incorpore lo receptivo, o como es llamado, el principio femenino. Si solamente expresa el principio masculino, se convierte en una caricatura de un hombre. Es un fanfarrón, un tirano; una exageración, una falsedad. De la misma forma, una mujer que solamente expresa el principio receptivo es una caricatura de una mujer y realmente

es una niña que se recarga en otros, una niña que niega su autonomía. Entonces, para poder estar plenamente receptiva en el nivel de sentimiento, ella tiene que expresar el principio activo de igual forma que el hombre.

Los dos principios deben ser representados en ambos y deben complementar uno al otro, mientras que son, en momentos, también paralelos. Este equilibrio perfecto no puede ser pensado por la mente o a través de una decisión intelectual. Solo puede encontrarse orgánicamente a través del acto de amor interior, el acto interior de liberar al otro sexo de la esclavitud del odio, de la desconfianza y de la culpa. Cuando esta liberación es pronunciada en la meditación diaria, cuando la gracia de Dios puede trabajar dentro de la conciencia de la mujer, así como en la del hombre, entonces el amor puede llevar hacia la verdad, así como la verdad llevará al amor. Y los dos sexos funcionarán como seres humanos igualmente productivos en el nuevo universo, complementando y ayudando uno al otro, amando uno al otro, respetando uno al otro y creando un nuevo mundo, lado a lado, creando dicha para cada uno. Esta es la manera.

(En respuesta a una pregunta)

Pueden haber notado un patrón en este path, mis amigos, en el cual invariablemente sucede que un individuo primero debe resolver los problemas de su carrera antes de que los problemas de pareja puedan resolverse realmente. En el contexto de esta conferencia esto será muy claro. Cuando se forman las relaciones para actuar la dependencia, el parasitismo, la explotación del otro, y / o la necesidad de dominar y de esclavizar, entonces, por un tiempo, estos individuos tienen que ganarse la vida hasta que se establece un mínimo de autonomía e independencia. Una vez que se establece este canal creativo, una nueva libertad puede liberar energías antes atrapadas y las personas pueden empezar a relacionarse con el otro sexo de una manera totalmente nueva.

Me dio gusto darles esta conferencia, ya que todo lo que lleva hacia el desarrollo de la persona total hombre y mujer es una experiencia gozosa para nosotros en nuestro mundo. Vean la belleza del Cristo que va a través de todos ustedes. Estén en paz, sean su Dios.

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 52 777 313 1395
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	www.pathwork.org	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwok® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.